

Prefacio

Este libro habla de una historia vivida y compartida por un amplio sector de la población somedana: los vaqueiros de alzada de Santa María del Puertu (Somiedo),¹ cuyas particulares tradiciones, modos de vida y actividades económicas les hicieron ser un colectivo social con unas características propias y definidas en Asturias. Los vaqueiros de El Puertu enhebran su historia con la práctica de la ganadería trashumante en los pastos de alta montaña somedanos en un continuo viaje de ida y vuelta que anualmente hacían entre las brañas de invierno de Buspol y El Pebidal, en el concejo de Salas, y Villaverde, El Pontigu, Santa Marina o Modreiros, en Belmonte de Miranda y Somiedo. Personas que durante siglos también practicaron otras actividades económicas como eran la arriería y la trajinería, que les proporcionaron cuantiosos beneficios. Su modo de vida y su idiosincrasia en pleno contacto con la naturaleza les granjearon continuas desavenencias con *xaldos*, *marnuetos* y aldeanos. A pesar de las continuas discriminaciones sufridas en el seno de la sociedad asturiana, que les negaban incluso su origen asturiano, los vaqueiros de alzada caminaron juntos en pos de una sociedad más justa e igualitaria, e hicieron de El Puertu «un llugarín onde atópase la llibertá».

Una de las pretensiones de este libro es indagar en la reconstrucción histórica de El Puertu a partir de los testimonios más significativos reflejados en fuentes documentales que hasta la fecha no habían sido estudiadas ni analizadas y que son testigos de un tiempo vivido de manera diferente a la actual. Las fuentes consultadas proceden básicamente del Archivo Municipal de Somiedo, lugar donde se encuentran recogidas las *Respuestas Particulares de Ensenada*, los *Libros del Consistorio* o las *Contadurías de las monedas foreras*, y del Archivo Histórico de Asturias, donde hemos consultado numerosos protocolos notariales del concejo somedano,

¹ Según consta en el BOPA, núm. 113 de 14-VI-2022 el nombre del pueblo según la toponimia oficial es Santa María del Puertu. Dado que los habitantes del pueblo se refieren a este como El Puertu, será esta la denominación que empleemos en adelante. También usaremos la toponimia oficial del citado BOPA para todos los topónimos citados.

así como de otras fuentes documentales depositadas en diferentes archivos, como el Archivo Capitular de Oviedo, el Archivo Histórico Diocesano de Asturias, el Archivo Histórico Nacional o el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, entre otros. Si de algo nos dimos cuenta, es de que, si no se cruzan los datos de todas las fuentes documentales que hemos manejado, no se podría entretejer la historia que aquí presentamos.

Su estudio nos ha permitido conocer cómo vivía una pequeña comunidad conformada por vaqueiros de alzada en un momento —el siglo XVIII— y en un lugar concretos —El Puertu—. A través de una nutrida cartografía que presentamos en este libro hemos analizado la evolución histórica del territorio de la parroquia, las zonas de aprovechamiento agrario y la situación jurídica de la tierra en El Puertu en 1752. También hemos realizado una reconstrucción histórica del pueblo a mediados del siglo XVIII: dónde estaban ubicadas las casas; los molinos; su *Fonte de doña Blanca*, que recorría con su agua el pueblo de norte a sur; y su iglesia parroquial, que ya aparece nombrada en el *Libro Becerro de la Catedral de Oviedo* en el año 1385.

Se analizan datos de tipo demográfico, social y económico que tratan de explicar el funcionamiento de este grupo social que, como ya hemos dicho, tenía una serie de características propias. El resultado refleja la historia de El Puertu, un pueblo que ha sobrevivido estoicamente al paso del tiempo, con una dignidad que recuerda y reivindica a cada momento la vida de los vaqueiros de alzada que la hacen única y especial.

Haber nacido en el seno de una familia de vaqueiros es para mí un orgullo: dada mi condición de nieta y sobrina de vaqueiros de alzada, la realización de este libro ha supuesto, en lo personal, una de las investigaciones más afectivas y satisfactorias de cuantas he realizado.

Dedicamos este libro a todos los vaqueiros de El Puertu, a cuantas personas practicaron la *alzada* a lo largo de su vida y a las familias vaqueiras que actualmente siguen desempeñando y poniendo en valor la cultura vaqueira y la trashumancia a pueblos de alta montaña.

Quisiera agradecer, por último, a una serie de personas e instituciones que me han prestado las facilidades necesarias para llevar a cabo esta investigación: en primer lugar, a Marité Lana, encargada de la Biblioteca/Archivo de Somiedo porque posibilita y facilita la investigación a cuantas personas nos dedicamos a ello; al personal de los archivos que he visitado, sin cuyo trabajo no habría podido consultar el corpus documental expuesto en las páginas que siguen; y a María Beatriz Hino, alcaldesa de barrio de El Puertu, por su disposición para la consulta de documentos que forman parte de la Junta Vecinal de Santa María del Puertu.

Igualmente, debo mi gratitud al Ayuntamiento de Somiedo: en primer lugar, a su alcalde, Berlamino Fernández Fervienza, y, especialmente a Azucena Lorences Fernández, teniente de alcalde de Somiedo y vecina de El Puertu. Desde un primer momento me brindaron su apoyo para que este libro viese la luz.

No podría cerrar estas palabras de agradecimiento sin hacer especial mención a dos personas: por un lado, a Víctor Martín Álvarez «Orbayu», enamorado de Somiedo, y el mayor experto en todo lo relativo a la historia y geografía de este concejo; y, por otro lado, a Jesús Ignacio Jiménez Chaparro, «Nacho», técnico de investigación en la Universidad de Cantabria, sin cuyos conocimientos de geomática y cartografía no habría sido posible presentar los mapas que incluimos en este libro.